

Robert Cahen «Paisatges» Reproductibilitat 2.4.

Fechas de la exposición: 16/03/2018 - 15/04/2018

Horarios del museo:
Martes a sábado 10 a 20h
Domingo de 10 a 15h
Lunes cerrado

En coproducción con:



Con la colaboración de:



ESBALUARD | museu d'art modern
i contemporani de palma



Robert Cahen es uno de los pioneros del videoarte que desde los años setenta viene trabajando la imagen documental y experimental, en primera instancia desde la música concreta, hasta transferir sus recursos e innovaciones a la aplicación de la imagen en movimiento del vídeo analógico al digital. Es Baluard, continuando con las exposiciones de revisión correspondientes al ciclo *Reproductibilitat*, propone una nueva entrega centrada en una aproximación al análisis de la captación del paisaje a partir de una retrospectiva de sus trabajos vinculados a este tema y una gran instalación producida gracias al proyecto «Missions artístiques a la Serra de Tramuntana», organizado por Es Baluard y el Consorci Serra de Tramuntana (entidad formada por el Govern de les Illes Balears y el Consell Insular de Mallorca).

La Serra de Tramuntana, situada al noroeste de la isla de Mallorca, fue declarada en 2011 Patrimonio Mundial de la UNESCO en la categoría de Paisaje Cultural. En 2017, en el refugio de montaña de Can Boi, ubicado en el pueblo de Deià, Robert Cahen y Thierry Maury iniciaron un nuevo proyecto artístico y formativo experimental con algunos artistas, la mayoría de las Illes Balears, pero también de Irán o Colombia. Cahen había realizado proyectos de este tipo a lo largo de Latinoamérica, Asia y Europa, y su mirada sobre el paisaje es única y excepcional, imperecedera y universal. En sus largos viajes, durante años a la búsqueda de paisajes urbanos y naturales, desde China al Polo Sur, nos muestra lo que sucede en el exterior, pero también en el interior del ser.

Esto trasciende a la vertiente pedagógica que transcurre en paralelo a su obra, y cuyos puntos de investigación principales son: la luz, el movimiento y las texturas. A partir de la imagen real, trabaja junto a diferentes colaboradores su edición digital en estudio. Es ahí donde se visibilizan nuevas ficciones y lecturas de carácter lírico y en ocasiones narrativo, siempre revelador. Depurada la imagen en la postproducción, parecerá como si sus piezas en sí mismas contuvieran texto, la experiencia de un monólogo expandido a través de signos fílmicos y de una ordenación de la temporalidad basada en lo subjetivo y lo autobiográfico.

En el proyecto desarrollado en Mallorca, con su peculiar mirada a la naturaleza del entorno de la Serra de Tramuntana, la orografía y la luz, que descubrieron los paisajistas clásicos, es diseccionada a través de la metodología empírica de la caminata y la planificación de diferentes sesiones para capturarla por medio de las cámaras de vídeo. Un viaje pautado por una ordenación distópica de la temporalidad. La obra de este precursor del videoarte ha sido reconocida, entre otros aspectos, por la manera de significar el viaje y descodificar las capas de realidad de los territorios por descubrir, próximos o lejanos, convirtiéndolos en atemporales.

Robert Cahen, en nuestro caso, experimenta con el tiempo llevándolo a planos de metapintura.

Encontramos, pues, en su obra, la sonoridad y plasticidad sinestésicamente fundidas. Sus piezas revelan cómo el sonido, junto con la captura de la imagen, es el punto de partida de una doble fórmula que Cahen viene combinando desde sus comienzos, en los años setenta, influido por su formación de músico. Su paso por el Groupe de Recherches Musicales de la ORTF y Pierre Schaeffer, así como por el Groupe de Recherche Image et la Creation del INA, son claves para entenderlo. Con la utilización a partir de 1979 del EMS Spectron, los intervalos de sus *frames* adquieren nuevos matices, cuya impronta pervive aún hoy.

La selección de trabajos presentados en Es Baluard a modo de revisión retrospectiva sobre su obra en torno a la captación de la naturaleza nos permite reflexionar sobre el sentido del plano secuencia en el paisaje. El método de su mirada selectiva, el foco sobre el que decide grabar,

implican un ejercicio de atención, pero también una renuncia, la que provoca sucumbir ante la belleza de la estética. Sandra Lichi, una de las expertas y quien mayormente ha analizado su metodología fílmica, dirá que configura su obra en vídeo como una obra pictórica eternamente fresca.

El actual trabajo de Robert Cahen reta al espectador desde la perspectiva y la construcción en y con el desplazamiento. La contemplación de su traslación digital es tan reveladora como la que puede aportarnos un cuadro tradicional, estático y circunscrito a un marco. Es una escena universal, permutable entre regiones y fronteras, una mirada de influencia asiática que nos aproxima tanto a la teoría china sobre la pintura del paisaje como al costumbrismo, los preceptos vanguardistas del impresionismo o de la abstracción. El tratamiento del color, los sistemas de percepción y el tiempo expandido como instrumento para ficcionar lo real son los pilares clave sobre los que apoya la construcción del ejercicio realizado por los parajes escogidos de la Serra de Tramuntana. Una parte de una isla del Mediterráneo, con su orografía similar a la de sus otras islas unidas por la atmósfera de suaves contrastes, vientos y aguas compartidas.

Aceptando que lo que tenemos delante, como naturaleza, es un constructo social, cultural y estético, su espejo es un campo dilatado en la subjetividad. La mutación del estado del paisaje muestra que el azar imprevisible reta al cazador del plano secuencia y lo arrastra al vértigo de lo sublime.

Si filmar la pintura en movimiento fue uno de los retos que nos planteamos en el proyecto de Mallorca, hablar del videopaisajismo como ensayo nos ayuda a contribuir a analizar un género que apenas ha sido investigado desde la contemporaneidad.

Nekane Aramburu, comisaria